

# Entrevista con la Maestra Carmen Casas Ratia, Directora de la Escuela Nacional de Trabajo Social

Nos recibe en su oficina sin prisas ni teléfonos sonando. Se sienta cómodamente en su lugar favorito y empieza a responder a las preguntas de manera apasionada. No hay pausas ni titubeos. Lo mismo le entusiasma hablar de su trayectoria profesional como de sus hijos o del reto que representa su compromiso con el Trabajo Social y con sus colegas.

Se trata de la Maestra Carmen Casas Ratia, Directora de la Escuela de Trabajo Social de la UNAM durante el período 2020-2024, quien desde que inició la entrevista insistió en que las vueltas de la vida la han llevado a avanzar profesionalmente y también a saber en qué momento renunciar a algún proyecto laboral en aras de su compromiso con la crianza de sus hijos.

## Maestra Casas ¿cómo fue su entrada al Trabajo Social y en qué momento se enamoró de esta profesión?

Cuando llegó el tiempo de elegir una carrera universitaria yo solamente sabía que quería estudiar algo que tuviera que ver con las relaciones humanas. Por herencia familiar pensé que la Administración era una buena opción si me enfocaba en el área de recursos humanos, aunque también me gustaba mucho la docencia. Desde pequeña jugaba a ser maestra.

Apliqué en la UNAM para estudiar Trabajo Social pensando que sería mi trampolín para la facultad de Administración. Sin embargo, cuando hice mis pininos estudiantiles tuve la enorme oportunidad de trabajar con

la Maestra Nelia Tello, quien entonces era la directora. Ella nos contagiaba de energía, de ganas de hacer cosas así que empecé a ver la vida de manera diferente. Sobre todo, vi el potencial que tenía el Trabajo Social.

En aquellos años impulsaba un proyecto de Trabajo Social en las empresas y me moví en esa dirección. Esa oportunidad me abría la posibilidad de vincularme de alguna forma con el recurso humano de las empresas, pero principalmente me llevó a reconocer el cúmulo de oportunidades multidisciplinarias que nos ofrecía el Trabajo Social.

## Con el paso del tiempo y a medida que se fue involucrando académica y profesionalmente con el Trabajo Social ¿cómo ha evolucionado su pensamiento con respecto a la importancia de este en la sociedad y a la labor del trabajador social?

En mi época estudiantil tuve profesores muy destacados que en su momento sentaron precedente en el hacer y el quehacer del Trabajo Social. La mayoría de ellos abrió un amplio espectro de oportunidades a esta disciplina y eso empezó a envolverme más y más; quería incidir en espacios laborales como las empresas, en donde trabajaba entonces, para desarrollar una cultura laboral diferente.

Te mentiría si te dijera que durante mi paso por la ENTS participé en movimientos sociales que forjaran mi conciencia social. Yo trabajaba con empresas, además estudiaba otra carrera y no pasaba mucho tiempo

en la Escuela. A pesar de ello, aprovechaba todos los espacios de movilidad y representación que esta me ofrecía y eso me llevó a resignificar al Trabajo Social. A mí me empezó a cambiar la vida. Ejercer la profesión tiene mucho que ver con los espacios que nos abren la puerta laboralmente y en los que se requieren trabajadores sociales. En ese sentido fui muy afortunada. Empecé a trabajar en el Instituto de Formación Profesional y fui seleccionada para ocupar un cargo administrativo en el que tenía que seleccionar y reclutar al personal que se dedicaba en ese momento a la procuración de justicia. Te puedo decir que desde entonces mi trayectoria ya estaba totalmente vinculada con el estudio social. Se tenía una visión muy limitada del Trabajo Social y se nos identificaba con el levantamiento de estudios socioeconómicos. El Trabajo Social era mucho más que eso. En la práctica cotidiana laboral se desarrolló mi visión crítica de nuestro quehacer y poco a poco abrimos espacios al Trabajo Social y a los trabajadores sociales en las áreas de procuración de justicia así como en el servicio público de carrera de la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal.

**Su mejor carta de presentación sin duda es su experiencia. Dos momentos cruciales han marcado su trayectoria. Por un lado, su trabajo en la delicada área de la impartición de justicia y, por el otro, una pandemia que golpeó mundialmente al planeta entero y la obligó a dar un brutal giro de timón en la vida de la ENTS. ¿Cómo vivió ambos momentos?**

Los 15 años de trabajo en la procuración de justicia representaron una gran oportunidad para hacer las cosas diferentes. Laborar en el reclutamiento y capacitación del personal de servicio de carrera era la pieza que me faltaba de aquel engranaje. Nuestro acercamiento con quienes querían trabajar en la procuración de justicia (policías, ministerios públicos, criminólogos, antropólogos, etc.) fue a través de un estudio social que nos llevara a conocer el contexto cultural, familiar y el entorno de los aspirantes a ingresar a la policía. No se trataba solo de ubicarlos en un nivel socioeconómico, sino de realmente saber qué los movía a trabajar ahí. Fui creciendo profesionalmente y después estuve en la Dirección de Seguimiento y Evaluación en donde teníamos que darle continuidad al acompañamiento y evaluación del desempeño institucional de los servidores públicos. Esto era una gran área de oportunidad para mis colegas, los trabajadores sociales, ya que por ahí pasaban todos los servidores públicos involucrados con la seguridad y la procuración de justicia. Paulatinamente fueron creciendo los espacios desde donde el Trabajo Social tenía mucho que aportar. La carrera de Trabajo Social tiene el estigma de haber nacido como una carrera técnica y al trabajador social se le supeditaba a otros profesionales como abogados y médicos. Poco a poco fuimos ganando un lugar en los espacios laborales y eso me ha dejado muchas enseñanzas. Después de este trayecto tuve la oportunidad de venir a la ENTS a compartir mi experiencia. Mi formación en Trabajo Social me brindó las herramientas y la visión multidisciplinaria necesarias para transformar mis propios paradigmas refe-

rentes al papel social de las empresas y al valor del trabajador social como profesional en la procuración de justicia. Por aquel tiempo también me di la oportunidad de estudiar una maestría en Criminología. Posteriormente me fui al Instituto Nacional de Ciencias Penales, justamente en la época en la que se desató la guerra del gobierno contra el narcotráfico. Ahí por primera vez, y después de muchos años de trabajar con policías, ministerios, peritos y demás, sentí amenazada mi integridad física, y por supuesto la de mi familia, debido al carácter de los proyectos que realizábamos. La vida quita pero también da y la Maestra Leticia Cano, entonces Directora, me abrió la puerta para trabajar en la ENTS. Desde pequeña mi sueño fue ser maestra y se me cumplió. Aquí no he dejado de dar clases desde hace muchísimos años. He colaborado en el Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia, en la Secretaría General y otros diversos encargos. En 2020 asumí la Dirección de la Escuela.

Sin duda la pandemia nos puso de cabeza a todos pero el camino andado por la ENTS en cuanto educación a distancia y universidad abierta ayudó mucho a que no se perdiera el rumbo. Te puedo decir que nos adaptamos bastante rápido y bien a las diferentes plataformas para dar clases y seguir haciendo investigación. La contingencia sanitaria ha representado un reto para los profesores y los alumnos porque han tenido que transitar de las aulas presenciales a las aulas virtuales. Implicó desarrollar estrategias diferentes para atender a los estudiantes. El programa "La ENTS en movimiento" ha tenido como una de sus principales líneas de trabajo acompañar a los alumnos durante el encie-

rro por la pandemia. Nuestro compromiso de apoyo y continuidad a los planes de estudio siguió vigente de manera virtual. Buscamos fortalecer el sentido de pertenencia y de cohesión entre los miembros de la comunidad y que el alumnado no se sintiera desamparado frente al caos provocado por la pandemia.

### Por último ¿hacia dónde va la Escuela Nacional de Trabajo Social?

La respuesta tiene un gran compromiso que yo dividiría en dos vertientes. Por un lado, hacia dónde vamos como profesión y por el otro hacia dónde vamos como disciplina. Esto último de acuerdo a las áreas sustantivas de nuestra Universidad en la docencia, en la investigación y en la difusión de la cultura. Con respecto a la profesión, es parte de un compromiso y gran responsabilidad que tenemos para atender y dar respuesta a las realidades sociales. Queremos dirigirnos hacia un Trabajo Social fortalecido, un Trabajo Social en donde la academia, la investigación y la docencia se vean reflejadas en nuestro hacer.

Tenemos varios retos que nos impusimos con el Plan de Desarrollo, aunque ya hay bastante camino avanzado con las administraciones anteriores.

"Es el momento del Trabajo Social", es un eslogan que asumimos como administración porque creemos que con esta transición formaremos una generación renovada que nos permita ir abriendo el paso a otras nuevas generaciones. Por supuesto siempre reconociendo y dando su lugar a los aportes que han dejado precursores y referentes académicos de la ENTS y en el Trabajo Social a nivel nacional e internacional.

En el rubro referente a la disciplina, tenemos dos especialidades que están por concluir el proceso de validación por parte de los cuerpos colegiados de la UNAM. Una es en Salud mental y la otra en Peritaje social, dos áreas que han sido consideradas emergentes en el hacer del trabajador social y, sin duda, son necesarias para abrirnos paso en el ejercicio profesional.

Sobre la Maestría, recientemente se incorporó al padrón de excelencia de CONACYT; se ha concluido el proyecto de Doctorado y se iniciará su revisión en los cuerpos colegiados correspondientes. Aspiramos a contar con este Doctorado que sería el primero a nivel nacional. Queremos ponerlo en marcha el próximo año lo que nos dará la pauta para que la ENTS se convierta en Facultad.

Por otro lado, en el caso de la Licenciatura estamos en la transición del plan de estudios lo que nos ha obligado a revisar contenidos y fuentes que sean pertinentes para dar respuesta a las nuevas realidades sociales. Con este plan de estudios se incorporan temas de actualidad que abran la posibilidad de la intervención del Trabajo Social en políticas públicas en materia de violencias, migración, vejez, diversidad sexo genérica y aspectos relacionados con temas de procuración de justicia, delitos, nuevas realidades. En investigación estamos fortaleciendo estas líneas de trabajo para generar conocimiento con varios retos en el ámbito de la producción editorial y la divulgación, colocando en el centro al Trabajo Social. Queremos abonar y aportar nacional e internacionalmente de manera multi, inter y transdisciplinar tomando en cuenta que el Trabajo Social sea el centro y no se supedite a otras disciplinas.

En materia de tecnología, estamos apostando al uso de las TICS explorando con colegas de otros países un Trabajo Social digital. Las enseñanzas de la pandemia y la propia globalización nos llevan a fortalecer la infraestructura física y digital para poder estar a la vanguardia a nivel licenciatura y posgrado. Seguimos actualizando a la planta de profesores, lo que repercute favorablemente en los estudiantes. Los jóvenes han vivido una etapa fuerte con la pandemia, se les inhibió vivir un tramo de experiencias sociales al haber estado encerrados en casa y requieren de mucho acompañamiento por parte de nosotros, el cuerpo académico.

Con respecto al SUAyED se está renovando toda la estructura que requiere su población. Esta ha crecido exponencialmente y hoy contamos con más de 1 700 alumnos que cursan la universidad abierta y a distancia. Buscamos abrir muchas más posibilidades de licenciatura y maestría. Este es el camino que nos hemos trazado y seguiremos impulsando con la actual administración.

Este año la ENTS cumple 50 años, el SUAyED cumple 25 años de creación, el Centro de Educación Continua cumple 20 años y también cumplimos 20 siendo Centro de Investigación y de Estudios Bibliotecarios.

Estos aniversarios nos dan pauta para renovarnos, pensar diferente pero siempre con el Trabajo Social en la mesa.

Cultivemos la pasión por nuestra profesión, por el cambio social y acompañemos, a partir del Trabajo Social digital y presencial, a quienes se han atrevido a tomar la palabras y cuyas voces reclaman justicia, escucha y solidaridad.